

La piedra de Noa Licht y Elon Golau.

Por: *Isabel Morales*

El día viernes 8 de septiembre de 2017 en horas de la madrugada se presentó un sismo de magnitud de 8.4 en la escala de Richter, según las cifras oficiales fueron 47 repeticiones y 32 los muertos.

Durante los eventos sísmicos en México, Lila una ciudadana de Chiapas, se encontraba intentando que su hija Ahna conciliara el sueño, cuenta que la niña de 8 años despertó repitiendo la frase *"la tierra se daña"*, momentos antes de que ocurriera el terremoto.

"Había sido un día seco, bastante caluroso, recuerdo que mi madre decía que cuando hace mucho calor, algo se acerca" comenta Lila mientras nerviosa mueve una piedra de color verde en sus manos. En palabras de las abuelas, los desastres naturales ocurren porque hicimos enojar a Dios.

La historia que nadie conoce es la vivida por Anha durante este evento, pues cuando empezó el terremoto salió corriendo de la casa con su madre, pero mientras ésta abría la puerta, Anha se distrajo con Noa Licht y Elon Golau, dos niños que no hacían parte de este mundo, que estaban encargados de proteger lo que aún hay puro dentro de él, para ellos las catástrofes naturales han cambiado su perspectiva del mundo.

Lila cuenta que su hija paró para tomar una piedra verdosa que no sabía de dónde provenía pero no le dio importancia, lo curioso es que en el momento que pensó en el objeto como su amuleto, unas tejas cayeron del techo, sorprendentemente y sin explicación alguna, éstas tomaron otro rumbo; parte de su vivienda sufrió daños en la infraestructura, sin embargo *"de todo lo malo que pudo pasar, salimos con vida y con o sin otros seres seguimos aquí"*, afirma sin encontrar explicación a las palabras de su hija, que asegura que fueron los niños de otra dimensión quiénes le dieron la piedra protectora.